

## Educación superior y la implementación de talleres didácticos

Perla Jessica García Manzano<sup>1</sup>

Cristina González Pérez<sup>2</sup>

Lorena Sandoval Romero<sup>3</sup>

Practica curricular: Docentes y alumnos los actores del currículo.

### Resumen

La ponencia aborda como temática al trabajo de campo y la aplicación de talleres didácticos en la comunidad de Jonotla, Estado de Puebla; y cómo estos ayudan al fortalecimiento del aprendizaje de los estudiantes de nivel superior, específicamente a los alumnos del sexto semestre de la Licenciatura en Educación de la Universidad Autónoma del Estado de México, Unidad Académica Profesional Chimalhuacán.

La investigación es de corte cualitativo, utilizando como instrumentos de análisis la observación de la práctica de campo en una comunidad indígena que se llevó a cabo en abril de 2018, donde los alumnos organizaron 8 equipos de trabajo realizando en cada uno un taller implementándolos en dos niveles básicos primaria y telesecundaria. Las temáticas abordadas fueron: iniciando el fomento a la lectura, valores y vida cotidiana, canasta revuelta, matemáticas animadas, experimentos: la separación de líquidos, eco arte e identidad cultural.

Es bien sabido que como parte de la didáctica en el aula, el docente propone infinidad de trabajos que ayudan al desarrollo y fortalecimiento de las competencias del docente, entre esas didácticas se encuentra el trabajo en equipo, donde se asigna una temática en específico y los alumnos de manera colaborativa (ya sean impuestos o voluntarios) desarrollan una investigación sobre ese tema y posiblemente lo expongan dentro del salón.

---

<sup>1</sup> Docente de la Universidad Autónoma del Estado de México, Unidad Académica Profesional Chimalhuacán, [perjess@hotmail.com](mailto:perjess@hotmail.com) cel. 044 55 32 76 60 94.

<sup>2</sup> Doctora por la Universidad Autónoma Chapingo, Docente Universidad Autónoma del Estado de México, UAP Chimalhuacán, [cristina.8126@hotmail.com](mailto:cristina.8126@hotmail.com) cel. 044 55 37 83 60 88.

<sup>3</sup> Maestra en docencia gestione instituciones educativas. Universidad Autónoma del Estado de México, UAP Chimalhuacán. [lorelsr@hotmail.com](mailto:lorelsr@hotmail.com). Cel. (044) 5563186319

Así, la propuesta gira en torno a que los alumnos realicen un proyecto colaborativo en campo, en un lugar distinto a su entorno cotidiano. Desde esta perspectiva, los alumnos se involucran en problemáticas cercanas su realidad, se logra la meta docente del S. XXI, es decir, que el alumno sea competente y el trabajo en equipo, optimizando el aprendizaje de diversas asignaturas, que diferencie los distintos ambientes multiculturales y sobretodo que participe en la solución de problemas sociales, pues los proyectos colaborativos producen situaciones de aprendizaje altamente interactivos. Categóricamente se utilizan constructos como el de *“Andamiaje”* propuesto Bruner y el de *“zona de desarrollo próximo”* propuesto por Vygotsky para llevar a cabo el trabajo colaborativo.

**Palabras claves:** práctica de campo, proyecto colaborativo y estrategia didáctica.

### **Planteamiento del problema.**

*“Debemos dejar de ser un amigo que a veces educa, para llegar a ser un educador que a veces es un amigo”*, elegimos iniciar con la cita Linda Kavelin porque aunque pareciera muy sencillo su mensaje en ocasiones es muy difícil llegar a tener un impacto profundo en los aprendizajes de los alumnos si llevamos a cabo tareas bastante simples en el aula.

La didáctica más afectiva es aquella que propone implementar situaciones de enseñanza muy sencillas en clase pero que consigue suscitar en los alumnos aprendizajes significativos y de largo alcance. Así, la cita de Kavelin nos permite comprender que la principal característica del buen docente es aceptar que su compromiso es despertar día a día nuevos aprendizajes en sus alumnos y nos recuerda que si bien el objetivo de todo profesor consiste en entender al alumno, responsabilizarse por él y comprometerse con él a lo largo de su trayectoria escolar, también es importante no olvidar que un buen docente es el que acompaña a sus alumnos tanto en su crecimiento cognitivo como en su proceso de madurez emocional, moral y afectiva.

En este sentido se plantea el proyecto colaborativo como una estrategia didáctica para implementar en el trabajo de campo que realizaron los estudiantes del sexto semestre de la Licenciatura en Educación de la Universidad Autónoma del Estado de México, Unidad Académica



ISSN: 2448-6574

Profesional Chimalhuacán y por consiguiente es relevante plantear la siguiente pregunta: Cómo generar en el estudiante de Licenciatura en Educación el interés por trabajar de manera colaborativa durante el trabajo de campo, desarrollando habilidades que le permitan el aprendizaje de manera significativa y la capacidad para problematizar fenómenos educativos en diferentes contextos sociales.

### **Justificación**

La práctica de campo es una actividad experiencial que debe combinarse con la teoría y que tiene como fin la búsqueda de información y la resolución de problemáticas sociales. Implica, trabajar sobre el lugar o cosa que se pretenda, aprender a través de la observación directa, y es más común en el ámbito de las ciencias naturales, aunque no es menor su importancia en el ámbito social.

Permite trascender el ámbito áulico para tomar contacto con la realidad, ya que pueden vincularse cercanamente con el otro. La etnografía se realiza dentro de las prácticas de campo, las docentes hemos considerado que la práctica de campo genera en los estudiantes una gama de conocimientos de diversas índoles que por lo regular es difícil de desarrollar dentro de las cuatro paredes del salón de clase; “los métodos etnográficos se están desarrollando profundamente en el ámbito de la educación con una clara finalidad: comprender desde dentro los fenómenos educativos” (Sandín, 2006, P. 158).

Por otra parte el trabajo en campo puede enriquecerse con la implementación de talleres didácticos, ya que justamente una de las principales características de éstos es la de propiciar que los estudiantes participen en proyectos que los involucren con problemáticas cercanas a su realidad y les permitan despertar su conciencia social.

Dada la importancia de la práctica de campo y de los talleres didácticos es menester hablar de nuestra experiencia como docentes en la evaluación del aprendizaje a través del trabajo en campo y los proyectos colaborativos con los alumnos de sexto semestre de la Licenciatura en Educación de la Universidad Autónoma del Estado de México.

## Fundamentación teórica

La práctica de campo, “es el conjunto de actividades dirigido a recopilar información empírica sobre un aspecto o problema específico de la realidad. Para ello se utilizan técnicas e instrumentos adecuados y precisos que permiten captar datos objetivos del mundo material. El trabajo de campo se planea con base en la información que se tiene sobre el objeto de estudio, la información que se quiere obtener, los objetivos del estudio, el tipo de técnicas e instrumentos que habrán de aplicarse, así como el tiempo, el personal y los recursos económicos y materiales disponibles” (Rojas, 2002, P. 180).

Puede realizarse la práctica de campo iniciándose de modo espontáneo aparentemente, porque existe una planificación previa y los objetivos están ya elaborados por el docente aunque los alumnos no lo sepan, basándose en un plan de trabajo preelaborado, conociendo todos los objetivos, con la guía del docente irán visualizando lo que ya investigaron en clase con textos, videos y a través de Internet, para corroborarlos y realizar un análisis crítico, o apreciar hechos novedosos a través de la observación, entrevistas y otras técnicas de recolección de datos.

Los proyectos colaborativos parten del concepto de meta-aprendizaje, que está estrechamente vinculado al de evaluación, es decir, se trata de que los estudiantes aprendan a evaluar sus propios procesos de aprendizaje con el fin de hacer más efectivas las estrategias que pusieron en marcha al momento de aprender algo nuevo. “Las rubrica del concepto meta-aprendizaje es: *enseñar a aprender a aprender*” (Perrenoud, 2001, P. 503).

La tarea del docente consiste entonces en permitirle a los alumnos la progresión de sus aprendizajes y, al mismo tiempo, la de evitar que éstos se conformen con lo ya adquirido. Es por ello que reconocemos que un buen docente es el que pone mayor atención en los procesos de aprendizaje de sus alumnos que en los procesos centrados en el protagonismo de su enseñanza. Para profundizar y aclarar esta idea vamos a considerar el término de “*andamiaje*” utilizado por Bruner para explicar su teoría sobre el desarrollo cognitivo (término que a su vez, lo retoma del concepto de *zona de desarrollo próximo* de Vygotsky). Entendemos por *andamiaje* a todas aquellas intervenciones por parte del profesor que mantienen una relación inversa con el nivel de competencia en la tarea que está realizando el alumno; es decir, si el docente detecta en el

estudiante un nivel menor de desempeño (respecto a otros estudiantes) entonces éste requerirá más ayuda y si el docente detecta un mayor nivel de desempeño entonces ese alumno requerirá menos asistencia (Bruner, 1976, P. 42). De este modo, es fácil advertir que la tarea del docente no es otra cosa más que la de diagnosticar el nivel de desempeño de sus alumnos así como la de elaborar estrategias de intervención para suscitar en ellos cambios conceptuales.

Bajo esta perspectiva teórica, la que pondera los procesos sociales, es preciso subrayar que el aprendizaje aun siendo un proceso estrictamente individual siempre está mediado por los otros, como señala Vygotsky es imposible que un alumno pueda aprehender el conocimiento de manera aislada y solitaria sin la ayuda e intervención de los otros. Es imposible que un alumno comprenda un concepto aislado sin antes comprender la lógica de cómo éste se manifiesta a nivel social.

Nuestra intención al utilizar esta terminología Vigotskiana es la de apoyarnos en los conceptos que mencionamos arriba para sugerir cómo trabajar a nivel superior con los proyectos colaborativos y los talleres didácticos, que como ya se mencionó, despiertan en el alumno una conciencia social; conciencia social que según Vygotsky precede de la conciencia individual. A partir de tomar conciencia de su realidad social como de la necesidad de ofrecer explicaciones frente a esa realidad es que los alumnos pueden autogenerar procesos de meta-aprendizaje.

Para poner en marcha un proyecto colaborativo e ineludible, tal como su nombre lo sugiere, que los estudiantes trabajen en equipo, y para que esto ocurra es necesario que haya una disposición y apertura al diálogo entre los miembros del equipo. Sólo a través de la comunicación puede darse la cooperación ya que solo exteriorizando las propias ideas es posible intercambiar con los otros las opiniones, las ideas y los pensamientos; este intercambio es la condición necesaria y suficiente para que durante la implementación de los talleres didácticos se multipliquen y potencien los conocimientos individuales. “Los proyectos colaborativos convocan a los participantes a sumar esfuerzos, competencias y habilidades, mediante una serie de trabajos en colaboración e interacciones que les permiten alcanzar juntos un propósito en común” (RED-ILCE); mientras que los talleres didácticos le permiten a los estudiantes tener su primer acercamiento al ambiente áulico, haciendo significativo el aprendizaje teórico de las aulas y aplicándolo en una realidad social.

Como se ha mencionado dentro de la práctica de campo se desarrolla un proceso etnográfico. La etnografía se considera una modalidad de investigación de las Ciencias Sociales que surge de la Antropología Cultural y de la Sociología Cualitativa. Se habla de investigación etnográfica o simplemente de etnografía para aludir tanto al proceso de investigación por el que se aprende el modo de vida de algún grupo como al producto de esta investigación. “Hoy la etnografía se muestra como una posibilidad para la reconstrucción del análisis social” (Guerrero, 2002, P. 71).

Si bien los alumnos pueden realizar sus prácticas en otros espacios educativos ha sido pertinente que experimenten otras realidades, que vivan y problematicen otros contextos por lo que los hemos trasladado a otros estados de la República para que realicen sus investigaciones y se acerquen a la práctica docente, tomando como eje principal el trabajo etnográfico. Los alumnos hacen uso de esas técnicas etnográficas durante su estancia en campo y para el desarrollo de su investigación, así mismo en la preparación de la clase y la dirección de los grupos multiculturales, de acuerdo a Sandín (2006) se le puede denominar Etnografía educativa, término que se ha utilizado ya desde hace varias décadas para designar a la descripción detallada de los ámbitos de la vida social de la escuela, generando un cuerpo de conocimientos y unos procedimientos para el estudio de contextos educativos y sociales, ofreciendo así un estilo de investigación alternativo para comprender e interpretar los fenómenos educativos que tiene lugar en dicho contexto a partir de diversas perspectivas: profesorado, alumnado, dirección y familias.

### **Objetivo general**

Estimular en el estudiante de la Licenciatura en Educación el desarrollo de talleres didácticos auxiliándose de la investigación etnográfica escolar en su trabajo de campo.

Describir la dinámica estudiantil que se vivió durante las prácticas de campo.

Analizar como a través de los talleres didácticos y el contacto con otros grupos sociales, el estudiante construye conocimiento que le permite problematiza la realidad social.

## Método

Participantes: Tres docentes.

Población: Grupo de estudiantes de la Licenciatura en Educación de sexto semestre, 29 estudiantes.

Instrumentos de evaluación: diario de campo, guía de observación, bitácora de actividades, lista de cotejo y planeación de los talleres didácticos.

Descripción: Se ha trabajado con los estudiantes de la Unidad de Aprendizaje de Estudio de Caso de la Licenciatura en Educación, la importancia de la práctica de campo para sus investigaciones, si bien el perfil de egreso de dicha licenciatura los perfila como investigadores, es necesario que conozcan todos los recursos que existen para investigar, por lo que se decidió dar prioridad a la práctica de campo dentro de esta Unidades de Aprendizaje, ya que el propio plan de estudios estipula la misma cantidad de horas teóricas que prácticas.

Desarrollo de la investigación: se trabajó en dos momentos con los alumnos del el Albergue “La casa del niño indígena, antropólogo Julio de la Fuente”, en el Municipio de Jonotla, Puebla. Lo primero en realizar fue la planeación del proyecto de la práctica de campo; revisión de los objetivos, tiempos y fechas en conjunto con la subdirectora académica; contratación de autobuses y servicio de hospedaje; entrega de permisos firmados por sus tutores o padre de familia; presentación del itinerario, reglamento de campo y recomendaciones de materiales, revisión bibliográfica sobre la comunidad de estudio y retroalimentación de la misma; llegada a la comunidad.

PRIMER MOMENTO. Se llevó a cabo el día 5 de Abril de 2018 con 29 alumnos del sexto semestre 2018-A, se hizo el primer acercamiento de reconocimiento etnográfico escolar en el Albergue “La casa del niño indígena, antropólogo Julio de la Fuente”, en Municipio de Jonotla, Puebla. Al llegar a la institución se les indico a los estudiantes hacer un primer recorrido por los alrededores con la finalidad de reconocer el lugar, observar posibles informantes e ir reconociendo y rompiendo el hielo con sus grupos de trabajo. Se les solicito que todas sus

observaciones y entrevistas estructuradas fueran registradas en un diario de campo y grabadas en un medio digital, la primera noche dieron informe a las docentes de su taller a trabajar y las docentes hicieron recomendaciones y ajustes a los mismos y en su bitácora de actividades tenían que ir registrando todas las actividades que fueron desarrollando. Cada equipo de trabajo tenía que desarrollar su investigación, así como lograr el objetivo de sus entrevistas individuales y el desarrollo de sus talleres.

**SEGUNDO MOMENTO:** Se llevó a cabo al siguiente día en la misma institución. Los equipos de trabajo se formaron antes de la realización de la práctica, entregaron la planeación de su taller didáctico, así como los recursos a utilizar y la problemática a tratar. Dichos proyectos giraban en torno a la realización de talleres con temáticas diversas: Iniciando el fomento a la lectura, Valores y vida cotidiana, Canasta revuelta, Matemáticas animadas, Experimentos: la separación de líquidos, Eco arte e Identidad cultural. A cada equipo se le asignó un grado escolar (de primero a sexto año de primaria y dos grupos de telesecundaria). También realizaron entrevistas semi-estructuradas que fueron registrando y grabadas en un medio digital, realizaron una bitácora de actividades y elaboraron una guía de observación de contexto. Al interior de los equipos se notaba una mayor colaboración, todo trabajaban para un mismo fin, llevar a cabo con éxito su taller. Como otro producto final tuvieron que realizar una exposición frente a su grupo utilizando video, fotografía y audio, con la finalidad de concientizar sobre la importancia del campo y la relevancia de trabajar en otros contextos sociales talleres didácticos.

Al finalizar el semestre como parte de su evaluación de la Unidad de Aprendizaje los alumnos expusieron el proceso de su investigación y los resultados a los que llegaron, así como las experiencias positivas y negativas de su estancia en campo.

## Resultados

Con base en las observaciones realizadas durante el campo y al análisis para la presentación de resultados, se encontraron datos muy alentadores que motivan a las docentes a continuar promoviendo el trabajo de campo con los estudiantes de la Universidad y los proyectos colaborativos en modalidad de talleres didácticos. En el momento uno se observó que había inseguridad por parte de los alumnos al no saber cómo enfrentarse a un grupo multicultural y no



contar con las habilidades necesarias para generar un rapport adecuado con los estudiantes del albergue. En el segundo momento hubo incremento del trabajo colaborativo, había un fin común y la premisa era “*Ganar ganar*”, donde ellos como estudiantes ganaban porque adquirirían un nuevo aprendizaje, además de la recolección de datos importantes para su investigación y la comunidad que los recibió también ganaba, porque eran receptoras de información útil para resolver algunas problemáticas presentadas en su entorno familiar, social y académico.

## Conclusiones

A través de las observaciones dentro del aula y fuera de ella, es notorio que la relación de los estudiantes entre si se desarrolla de una forma más significativa durante la práctica de campo, así mismo participar en proyectos colaborativos ayuda a los estudiantes a vivir en el presente, ya que los convoca a reflexionar sobre los problemas sociales, políticos, económicos y culturales de actualidad. En ese sentido los talleres didácticos impulsaron a los estudiantes a desarrollar una planeación adecuada al contexto educativo generando la posibilidad de estudiar problemas cercanos y vinculados a su “aquí” y “ahora”. Participar en la práctica de campo vinculada a la planificación de talleres didácticos puede ayudar a los estudiantes a adquirir el compromiso de construir significados propios.

Los proyectos colaborativos incluyen el modelo de diseños interactivos que resultan ser lo que Hung y Nichani denominan “*Comunidades de aprendizaje*”, basadas en un modelo de formación abierto, participativo y flexible en el que los participantes trabajan y estudian sobre distintos tipos de problemas con la única condición de tener una meta en común. En los proyectos colaborativos y en las comunidades de aprendizaje cada integrante asume el compromiso de su propio aprendizaje, ya sea que se trate de su nivel conceptual o bien de otros niveles de carácter más social y comunitario (Hung y Nichani, 2002, P. 29).

De esta forma vemos la importancia del trabajo de campo para los estudiantes de nivel superior y el fomento a desarrollar estrategias que los ayuden y motiven a generar talleres didácticos adecuados a cualquier tipo de contexto donde en un futuro puedan laborar, beneficiando así su trayectoria académica.

## Referencias

Hung, D.; Nichani, M. (2002). Differentiating between Communities of Practice (CoPs) and Quasi Communities: Can CoPs Exist Online? *International Journal on ELearning*, vol. 1,3.

Guerrero, P. (2002). *Guía Etnográfica: Sistematización de datos sobre la diversidad y la diferencia de las culturas*. Quito, Ecuador: ABYA-YALA.

Perrenoud, P. (2001). La formación de los docentes en el siglo XXI. En: *Revista de Tecnología Educativa*. Santiago – Chile: XIV, Núm. 3.

RED-ILCE: Un espacio para el fomento del aprendizaje y la cultura digital, [red.ilce.edu.mx/index](http://red.ilce.edu.mx/index)

Rojas, R. (2002). *Investigación Social: Teoría y praxis*. Onceava Edición. México: Plaza y Valdés S.A de C.V.

Sandín, M. (2006). *Investigación cualitativa en educación, fundamentos y tradiciones*. Barcelona, España: Paidós.